

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 263

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 25 de Marzo de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

Las Ligas Gallegas

Reanudamos hoy la serie de artículos que hemos comenzado á publicar y que suspendimos en uno de nuestros números anteriores para ocuparnos de la muerte de un gallego ilustre y en asuntos relacionados con este triste acontecimiento.

Pagado aquel tributo á la amistad, prosigamos.

Por lo que publicado llevamos, hemos demostrado que la comarca gallega es una especie de necrópolis en la que se sepultan todas aquellas ideas, aun no bien manifestadas, que son de interés para la causa regionalista.

Hemos visto que se enterró el *Folk-lore*; tras él desaparecieron las *Asociaciones Regionalistas*, y en pos de éstas se fué también la nunca bastante sentida *Academia Gallega*.

¡Triste suerte la de nuestra Patria!

Hoy sólo nos resta de todas aquellas instituciones que pudieron ser el *todo* y que se han reducido á la *nada*, las *Ligas Gallegas* existentes en la Coruña y en Santiago.

¿Estarán también llamadas á eclipsarse?

¡Sí!...

Analicémoslas y luego de nuestro exámen derivemos las consecuencias.

Constituyóse la primera *Liga Gallega* en la Coruña, en Octubre de 1897.

Varios conocidos escritores y otros que no lo eran, pero que simpatizaban con el pensamiento, llenos de esperanzas y repletos de

ilusiones,—ilusiones y esperanzas que nunca abrigamos nosotros, y así hubimos de expresarnos, porque la experiencia nos tenía sobradamente aleccionados,—citáronse y se reunieron para dar forma á aquel pensamiento.

Y se creó la *Liga Gallega* en la Coruña; y se redactó, discutió y aprobó el reglamento, que fué sancionado por la primera autoridad civil de la provincia; y los ilusos se entusiasmaron: ¡Galicia ya estaba salvada!

En el horizonte regional brillaba un nuevo astro emergente de pálidos destellos, pero que ya llegarían á ser esplendorosos y vivificadores, según la opinión de los astrónomos que lo descubrieron.

Entonces nosotros, llamados á contribuir con nuestra modesta cooperación á que la *Liga* se abriese camino, acudimos al llamamiento, aceptamos el cargo que en su Directiva se nos ofreció, si bien no teníamos fé alguna en los resultados, y porque no se nos tachase de obstruccionistas, hicimos algo más: prescindimos de nuestro amor propio, pusimos absoluta e incondicionalmente nuestro semanario á disposición de la *Liga*, y—perdónesenos la inmodestia, ya que, justos con todos, no habremos de dejar de serlo con nosotros mismos,—ejecutamos un acto que no vacilamos en calificar de abnegado... ¡de la cabeza de la *REVISTA GALLEGA* retiramos nuestro humilde nombre, y con una generosidad no bien entendida ni estimada, lo sustituimos por: «*Organo de la LIGA GALLEGA*»!

¿Fué debidamente apreciada nuestra actitud?

Respóndalo quien quiera: nos-

otros no lo haremos; tendríamos que descender á detalles que habrían necesariamente de enconar ánimos, y nuestra misión es de paz y de concordia.

Además, declaración no pedida es culpabilidad manifiesta, y nosotros, que de nada tenemos que culparnos á no ser de candidez, ingenuidad y buena fé, renunciamos á toda defensa que pudiera traer un solo átomo de sospecha que hiciera equívoco nuestro comportamiento.

Baste el saber que incorrecciones con nosotros cometidas y que nos han herido en el alma, impeliéronnos á presentar nuestra dimisión del cargo que en la Directiva de la *Liga* teníamos, dimisión que hubimos de retirar instados por algún amigo al que estimamos; pero recobrando nuestra independencia decidimos volver el encabezamiento de la *REVISTA GALLEGA* á su primitivo estado, tal y como actualmente aparece.

Antes de pasar adelante en cuanto á las cuestiones regionalistas se contrae, y antes también de tratar de la *Liga Gallega* de Santiago y sus relaciones con su homónima de la Coruña, y del proceder de la generalidad de los corresponsales y representantes en los pueblos de la región, incumbe á nuestra caballerosidad, honradez é imparcialidad el tributar á la *Liga Gallega* de la Coruña nuestro más sincero, entusiasta y espontáneo parabien, por el acto nobilísimo y patriótico que ha llevado á cabo.

Efectivamente: con motivo del banquete con que en Noviembre de 1898 la Directiva de la *Liga* obsequió al distinguido gallego,

el ilustrado sacerdote D. Francisco Suárez Salgado, que en las márgenes del Plata tanto trabaja en pro de Galicia, surgió la idea de honrar la memoria de los mártires de la libertad sacrificados en Carral en el año 1846, y tan simpático se hizo el pensamiento, que en breve podrá la Liga levantar en la plaza de la pintoresca villa de Carral un monumento que, no obstante ser bello y elegante, podría ser soberbio si Galicia entera, como era su deber, hubiera respondido al llamamiento que para satisfacer esta deuda de lesa patria, se le dirigió. De esto también algo diremos.

Vese, pues, que somos justos en nuestras apreciaciones y que de todo podrá tachárenos menos de apasionados y de dejar de ser veraces.

Continuaremos.

Luchemos

A mis amigos de la «Liga Gallega na Cruña».

«El Nacional» dice que España es como una familia descastada, cuyos individuos no se juntan más que en la mesa para disputarse la comida, y dice bien; pero en su cínica desvergüenza no recuerda que los que contribuyeron á hacer de la gran familia española una familia descastada cuyos individuos solo piensan en arrebatarse el mendrugo que al otro le pertenece, fueron los políticos de su comunión y los del grupo de «El Correo», papel que se escandaliza del jus o clamoreo de los periódicos regionalistas que protestan uno y otro día de estos gobiernos oligárquicos que deshonoran á la Patria y que empobrecen á los pacientísimos españoles.

Ya ven cercano el día en que su hegemonía se acaba y tratan de detener la acción de la justicia y de obscurecer la luz de la verdad que empieza á extenderse por los ámbitos de la nación, gritando que los regionalistas somos «separatistas» y «anarquistas», y que pretendemos la ruina y el desquiciamiento de la Patria. ¡Miserables! No saben manejar otras armas que las de la calumnia para esgrimir contra los que pretenden regenerar y salvar á la madre Patria del estado á que la condujeron esos políticos turnantes desde la revolución de 1869. Política de pandillaje. Políticos sin entrañas; hombres sin pudor, virtualidad ni civismo; insensatos solo ahitos de ambición de medida, que con su conducta precipitaron á la Nación al estado anémico en que se encuentra, y terminaban, si los dejasen, con consentir que alguna nación rapaz aprovechándose de nuestra debilidad, nos colocase en la frente otra mancha como la de Gibraltár...

Pero dije mal. La gran familia española no es la que se sienta á la mesa para

arrebatarse el mendrugo de pan. No. Es la gran familia de los políticos la que no acaba de saciarse y pretende chuparle al industrial, al comerciante y al bracero la última gota de sudor que corre por su deprimida frente.

Pero España despierta. El sufrido pueblo español que vió con resignación heroica como su honra cayó en Cavite y Santiago de Cuba, sino empañada, por lo menos vencida, y sufrió estoicamente las borrascas de la adversidad y las torpezas de sus gobiernos, hállase purificado por el sufrimiento, y las saludables enseñanzas de lo pasado hanle despertado á la realidad y comienza á revivir. La explotación de nuestras riquezas mineras y las diferentes industrias que de nuevo se implantan en España, entrañan gérmenes de nueva vida.

Solo falta para completar esta y para que sea robusta, sana y dichosa, que el pueblo se decida á hacer desaparecer ese hidrópico vientre llamado Madrid, descentralizando la vida oficial y dándole autonomía política-administrativa á las regiones.

Unanse los hombres de buena voluntad. Anatematicemos una y cien veces á los zánganos de la nación, y ¡halal que la victoria es nuestra.

España será grande si grande es el esfuerzo de todos sus hijos; pero España sucumbirá á la rapiña de alguna nación que ya ve con ojos atávicos las hermosas rías gallegas, si no sabe regenerarse haciendo desaparecer el cancer que la consume: la centralización y los políticos militantes.

Preparémonos para que el siglo xx alumbré á nuestra querida pequeña patria con la luz de la libertad regional dentro de la unión nacional.

JAVERT.

Vigo.

APUNTES

PARA LA

HISTORIA DE LA IMPRENTA Y EL PERIODISMO EN LA CORUÑA

APÉNDICE

LISTA DE PERIÓDICOS, SEMANARIOS Y REVISTAS PUBLICADOS EN LA CORUÑA DESDE 1875 Á 1900 (1)

1875

La Muiñeira, La Lira (musical) y El Solfeo.

1876

El Comercio Gallego, Las Noticias, El Obrero Galaico y El Doctor Garrido.

1877

El Noroeste, El Eco Musical y Boletín del Magisterio.

1878

El Ejemplo y El Duende.

1879

El Danzante, El Iris de Galicia, La Propaganda Teatral y El Clamor de Galicia.

1880

El Noticiero Coruñés, El Demócrata,

El Eco Coruñés, Galicia (revista), El Criterio, El Tío Martín, El Noroeste, El Domingo, El Progreso de Galicia, El Día de Fiesta, Boletín Judicial de Galicia, Boletín del Magisterio, El Clamor del País, La Lucha Obrera y El Trabuquete.

1881

Semana Literaria, El Liceo Brigantino, El Reformista, El Boletín Federal, La Revista, Pero Grullo y El Eco Musical Gallico.

1882

La Voz de Galicia.

1884

La Lectura del Pueblo, La Bomba, El Cielo, El Eco de los Dependientes de Comercio.

1885

O Fungueiro y El Alcanee.

1886

El Liberal Coruñés, El Eco Escolar, El Tribuno, Murmullos Literarios y El Corsario.

1887

El Telegrama de Galicia, La Fidelidad Gallega, El Reformista, Galicia (revista), La Mañana, El Duende, Galicia Médica, El Eco del Practicante, El Boliche, El Busilis, La Albarda y El Estudiante.

1888

El Censor, Revista militar de conocimientos útiles, La Draga, A Fuliada, Las Fiestas, La Favorita, El Fomento, El Eco de los Dependientes de Comercio, Gaceta de Anuncios, El Imparcial Coruñés, El 1.º de Septiembre, El Movimiento Comercial, El Noticiero, El Trabuquete, La Unión del Contribuyente, El Mercantil, El Tribuno, Don Pepito, El Duende y el Boletín de la Cámara de Comercio.

1889

El Solomillo y La Prensa Gallega.

1890

Galicia Cómica, El Corsario, El Profesorado, El Fomento Comercial, La Región, El Liberal Coruñés, El Centro Gallico, El Eume (de Puente deume, pero impreso en la Coruña), Coruña Cómica, La Muiñeira y El Aventino.

1891

El Diario de Galicia.

1892

La Fé Judicial, Galicia (revista, segunda época), La Dinamita (Ordenes, pero impreso en la Coruña), y Boletín de la Cooperativa militar y civil.

1893

El Diario de Avisos (segunda época), El Centro Gallico (idem) y El Corsario (idem).

1894

Boletín de ventas de bienes nacionales, La Unión Gallega y El Pueblo.

1895

La Opinión, La Ratonera, REVISTA GALLEGA, El Progreso, Boletín bibliográfico de la «Librería Gallega», Boletín del Magisterio, No me digas más y Coruña Alegre.

1896

La Opinión del País, El Noroeste, El Productor, La Lucha, El Corsario (tercera época), El Pueblo (segunda idem) y Francia y España.

(1) Rogamos á los lectores nos avisen cualquier error ú omisión que noten, por lo que les anticipamos las gracias.

- 1897
La Ducha, El Fígaro, Canta Claro, El Disloque y Boletín de la Cruz Roja.
- 1898
Coruña Católica, Don Claro (Santiago, pero impreso en la Coruña), La Montaña (Santa María de Oza, pero también impreso en la Coruña).
- 1899
La Semana, La Muleta y Boletín de la Granja Experimental.
- De todos estos solo quedan existentes en 1900:
«La Voz de Galicia», diario de la mañana, fundado en 1882; director, Juan Fernández Latorre. Imprenta de su título.
«La Mañana», diario, fundado en 1887; director, Telmo de Castro. Imprenta de su nombre.
«El Noroeste», diario de la mañana, fundado en 1896; director, Manuel Murguía. Imprenta de su título.
La REVISTA GALLEGA, regionalista, sale los domingos, fundada en 1895; director, Galo Salinas Rodríguez. Imprenta de «El Noroeste».
El «Boletín de la Granja experimental»; director, el de la Granja, D. Marceliano Alvarez; mensual, fundado en 1899. Imprenta de «La Mañana».
El «Boletín Oficial de la provincia», fundado en 1834, (antiguo «Boletín Oficial de Galicia», de 1833), todos los días hábiles. Imprenta de la Casa de Misericordia (Hospicio).
«Boletín de Venta de Bienes Nacionales», indeterminado. Tipo-litografía de M. Roel.
«Boletín de la Cooperativa Militar y Civil», trimestral, fundado en 1892. Imprenta «La Gutenberg».
«Boletín del Magisterio», sale los miércoles; director, D. Carlos Arias; fundado en 1895. Imprenta de «El Noroeste».
- Nombre de las imprentas que hubo en la Coruña desde 1875 á 1900:
- 1876
«El Comercio Gallego», de R. Faginas y Compañía.
«Las Noticias», de Lafuente y Rodríguez.
- 1877
«El Noroeste», de R. Faginas.
- 1878
«El Comercio», de R. Faginas.
- 1879
«El Comercio Gallego», de R. Faginas.
J. Puga, (sucesor de su padre; más tarde figura solo con el nombre de Puga, por haberse hecho cargo de ella otra vez D. Domingo).
- 1880
«El Noroeste», á cargo de C. Miguez.
- 1881
R. Faginas y Compañía.
- 1882
«La Voz de Galicia».
- 1885
«Las Noticias», de A. Lafuente.
«Tipografía Gallega», de E. F. Miranda.
«Tipografía Galaica», de G. Brañas.
«La Artística», de V. Mendía.

- 1886
«El Liberal Coruñés», de Eduardo Vaamonde.
- 1887
José Miguez Peinó y hermano.
- 1888
R. Amenedo Pont».
- 1889
«La Marina», de J. Miguez Peinó y hermano.
«La Gutenberg», de B. Nache.
- 1894
Eugenio Carré Aldao, sucesor de Puga.
«La Unión Gallega», de R. Faginas.
- 1895
«La Opinión», de R. Segade.
«El Progreso».
- 1896
«La Opinión del País», de R. Segade.
«El Noroeste», de L. Lamigueiro.
«La Mañana».
- 1898
Manuel Roel, (que la agrega á la litografía).

EXISTENTES HOY

- Hospicio.—«Escuela Tipográfica de la Casa de Misericordia», procedente del legado de Iguereta, establecido en 1819. Hospital, 1.
Eugenio Carré Aldao, sucesor de Puga, fundada en 1842. Real, 30, y Galera, 23.
«Tipografía Galaica», de Gonzalo Brañas, procedente de la antigua sociedad Brañas y F. y Miranda en 1863. Ancha de San Andrés, 3.
Viuda de Abad (antigua de «El Telegrama»), fundada en 1873. Plaza de María Pita, 7.
«La Voz de Galicia», de J. Fernández Latorre, fundada en 1882. Santiago, 1.
«Tipografía Gallega», de Ezequiel Fernández Miranda, procedente de «La Artística», 1885. Barrera, 10.
«La Comercia», de la Viuda de Ferrer é hijo, fundada en 1885. Marina, 37.
«La Gutenberg», de Josefa Naya, viuda de B. Nache, fundada en 1887. Barrera, 17.
«El Noroeste», á cargo de V. Castelo, de L. Lamigueiro, antigua de «La Unión», que procedía de «La Marina» de Miguez hermano, en 1887. Plaza de María Pita, núm. 18.
«La Mañana», creada en 1896. Plaza de María Pita, 10.
Tipo-litografía de Manuel Roel (la litografía es desde 1873), en 1898. Real, núm. 17.

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

¡Nos regeneramos!

No podemos resistir á la tentación de reproducir en las columnas de la REVISTA GALLEGA el articulo que insertamos á continuación, tomado de un diario de la Corte, y cuyos comentarios dejamos á la ilustración de nuestros estimados lectores.

No cabe dudar que con tales manifestaciones de civilización y cultura marchamos vertiginosamente á la tan suspirada regeneración... que obtendremos

cuando las ranas tengan pelo y usen añadidos de crepé.

«DETALLE DE LA EXPOSICION

Ya dimos, aunque ligeramente, algunos detalles de los productos que presentará España en la próxima Exposición Universal. Seriamente significaremos algo en el gran Certamen, y demostraremos que el espíritu español no decae ni se rinde al peso de recientes desventuras.

La Agricultura, el Arte y la Industria sumarán sus fuerzas, y abnegadamente, porque se necesita abnegación para acudir á un concurso universal en las circunstancias por que atravesamos, demostrarán al mundo reunido en París que hay algo en nosotros viril y enérgico, algo que lucha bizarramente por un porvenir de cultura y de adelanto, sintiéndose capaz de conquistarle.

Pero nos faltaba el «clou»; nuestro museo de armas históricas, venerables, sagradas, por los inmortales recuerdos que evocan, era una cosa demasiado seria para servir de «juguete» á los desocupados de la tierra.

Y el «clou» hacía falta; la atracción pedida por nuestros cronistas parisienses se imponía; ¿qué íbamos á hacer sin un golpe de bombo aturridor y enérgico que atrajera á nosotros las miradas de los paseantes?...

Y el golpe de bombo se nos vino á la mano; no habrá nación que le presente tal, ni tan gallardo, ni tan sugestivo.

A la hora presente se construye en el Trocadero una instalación lujosa y original. En ella aparecerá España crucificada una vez más ante los extranjerios.

En esa instalación vamos á lucir «nuestro» toreo, todo nuestro toreo, desde sus primeras glorias apreciables, desde aquel «Martíncho» que mataba toros metiendo los tobillos en un grillete—¿qué símbolo!—hasta la famosa, inolvidable y nunca bien ponderada época de «Guerrita».

D. Juan B I, de Valencia, nos salva.

El hará ver que el toreo, aceptado aquí como una afición inevitable y popular, se siente con ánimos para salvar fronteras y concurrir á la gran cita de la cultura y del trabajo universales.

Estoques de Pedro Romero, de «Pepe-Hillo», de Montes, de Redondo; el ojo postizo de Manuel Domínguez (auténtico, palabra); la pierna del «Tato»; la camisa del «Espartero», desgarrada por el cuerno de «Perdigón»; muletas de «Cúchares»; capotes de «Carancha»; trajes del «Bomba», del Guerra, del «Algabeño»; puyas de Trigo, de «Charpa» y de «Melones»...

¡Ah, tomemos aliento! En cabezas de toros va un capital; van los más célebres, aquellos cuyas astas han hecho cisco á un lidiador.

En banderillas, no digamos; las manos inmortales de «Lagartijo» y del «Gordo» oprimieron aquellos palitroques, de papel descolorido, manchado todavía de negra sangre.

En fin, un escultor valenciano ha hecho maniqués innumerables representando á todos los toreros, desde «Costillares» á «Minuto», y esa legión de bravos, con trajes de luces y en la actitud de su suerte favorita, constituirán en París la más extraordinaria de las atracciones...

Ordinariamente, sin el tremendo contraste de una Exposición Universal, en todas partes se piensa y se escribe de nosotros lo mismo siempre: el torero, la bailaora, el navajazo....

¡Pues vamos á la Exposición de París á rectificar esa opinión!»

La gaita gallega

Entre los muchos cuentos con que amenizaba las veladas de invierno mi difunto abuelo, le oí contar el que brevemente paso á relatar; pues, no obstante mi cortísima edad, jamás se borraron sus detalles de mi memoria.

Regresaba de lejana romería con tranquilo paso, camino de su hogar, cierto popular gaitero, cuando, sin previo aviso, le sale al encuentro un gigantesco lobo, el que abriendo tamaña boca, demostraba estar dispuesto á tragarle, sin oír más razones que las de su voraz apetito y sus carniceras aficiones.

Presa de instintivo terror, comenzó á temblar su cuerpo de tal manera, que estuvo á punto de ser víctima de su inhumano adversario.

Mas en el preciso instante en que el carnicero pretendía hacer suya la presa que la casualidad pusiera al alcance de sus feroces instintos, apretó el gaitero con tal fuerza el fuelle de su gaita, que hizo sonar su ronco, al dar salida á la pequeña cantidad de aire que contenía.

Hubieron de ser extraños para el lobo aquellos sonidos, porque se quedó como petrificado en su sitio, sin avanzar ni retroceder.

El gaitero que tal viera, comprendió que debía aprovechar aquel signo de debilidad de su temible enemigo, y con los apresuramientos que es dado suponer, comenzó á soplar con toda la fuerza de sus pulmones para hacer sonar su salvador instrumento, intentando con ello ahuyentar á su molesto compañero.

Grande fué la sorpresa y mayor el desengaño que sufrió mi pobre gaitero, al ver que aquella fiera que antes quería devorarle, escuchaba en actitud pacífica las bellísimas notas de una alborada que él tocaba en su gaita.

Dicen las «viejas crónicas populares» que el lobo tuvo gaita para rato, hasta que la casualidad trajo por allí á diestro cazador, quien, dándose perfecta cuenta de la aflictiva situación del popular músico gallego, probó su exacta puntería dejando al animalito sin vida y á él libre del cautiverio en que su mala presencia le tuviera.

Pasaron de la fecha en que oí esto que el vulgo llama «historia», algunos años ya, y aunque la razón me llevó á comprender muchas cosas, conservo la creencia hoy, como ayer, de que cabe en lo posible la fábula de que dejo hecha mención.

Son tan dulces las notas de una gaita, «hablan» tanto al espíritu, que es necesario no saber sentir para no amarla.

Supe que cuando fué á Galicia cierto amigo mio, lo primero que buscó fué un gaitero, porque, después de larga ausencia de su pueblo natal, quería al volver á pisar su suelo oír el tradicional instrumento.

Manifestando sus deseos al gaitero, éste comenzó á preludiar unos «aires gallegos», los cuales causaron tal impresión en el ánimo de mi amigo, que sus ojos se llenaron con dos gruesos lagrimones, y sin saber lo que hacía, estrechó entre sus brazos á aquel anónimo representante de nuestra «preciosa é incomparable música».

No me extraña el proceder de este amante hijo de Galicia. Yo he llorado muchas veces oyendo cantos de aquella querida tierra; y siempre que llegan á mis oídos notas salidas de una gaita, asoman á mis ojos lágrimas ardientes, y late mi corazón á impulsos de ocultos sentimientos.

A. GIZ GOMEZ.

Montevideo, Febrero de 1900.

Prosa y verso

LOS CONDES DE LUGO

I

Pasaron ya los tiempos en que el trovador de las glorias de la patria suspendía al caminante, ora desde el torreón de un castillo, ora desde los alcores de la llanura, cuándo en el atrio de un monasterio, cuándo en la balconada de los alcázares condales.

El pueblo depositaba su óbolo en la gorra de terciopelo del en usiasta cantor, que enseñaba á amar el país, suscitando el recuerdo de sus héroes.

¡Salud, trovadores de la Edad Media! Vosotros llevabais doquiera el entusiasmo y la gloria. ¡Hoy el pueblo no sabe de romances de pleitesía, ni de baladas de peregrinos, ni de cantos de guerra al infiel. Y es que los bardos de la cruzada y los poetas del torneo y los vates de la romería han muerto tal vez para siempre!

Galicia, madre fecunda en lealtad y heroísmo, sueño de nuestros amores, padrón de gloria para los hermanos de España: lengua tenemos para contar tus proezas, tierra generosa que siempre adoramos; si nuestro corazón palpita conmovido al recuerdo de tus esplendorosos fastos, cuna ilustre de los que asombraron al romano en Medulio, al moro en Sevilla, al inglés en Doniños, al galo en San Payo; deja que lancemos fervientes los ecos de tus ignoradas leyendas á más lejanos horizontes que los que ciñen las riberas cántabras, las deliciosas márgenes del Miño, los bosques de tus druidas, las montañas de tus celtas, los castillos de tus suevos, los palacios de tus señores, los hospicios de tu orden de Compostela.

II

Mohammed-Abi-Al-Mansor (el victorioso) conoció en nuestra historia por Almanzor, había llegado en su última *gaza* (expedición sagrada) hasta el sepulcro de Schant-Yakub (Santiago), la Kaaba de los Nazarenos, el 10 de Agosto de 997.

Sus armas llevaron el terror á las comarcas de Galicia; y los sorprendidos hijos de la monarquía de Ramiro vieron con espanto entrar en las aguas de San Cosme de Mayanca el caballo del Hagib, hasta el pretal de la silla, hecho con que el musulmán quiso significar á los siglos el poderío de las victoriosas cimitarras de Córdoba.

Al retirarse de aquellas costas, dirigió su ejército á Lugo.

Lugo era la ciudad odiada de los árabes, porque de allí habían partido héroes para Covadonga en 718; allí, ante sus muros, fuera humillada la media luna en 720; allí, en

fin, se reunían contra el enemigo de la patria los infanzones gallegos, descendientes de los que habían sido terror de Roma, hasta el día en que la *Lucus* céltica fué la *Lucus Augusta* de los emperadores.

Una de las últimas mañanas de Septiembre de 997, apareció Lugo cercado por las tropas de Almanzor.

III

Los robustos muros de la ciudad del Sacramento guardaban la flor de la nobleza gallega y multitud de generosos guerreros, ávidos de morir por su Dios y por su patria.

Desde el año 910, Alonso III había mandado avencindar en Lugo á los Condes de la comarca, (1) para poder rechazar mejor desde un fuerte lugar las correrías de los normandos, demasiado amantes del *Jacob-land* (país de Santiago).

Abades, monjes, legos y todos los que pagaban tributo á la ciudad, habían de defenderla. Así, cuando llegó Almanzor con sus huestes, encontró una resistencia inesperada; y después de infructuosas tentativas para el asalto, decidióse á rendir á Lugo por hambre.

Estrechó el cerco y envió parlamentos á los sitiados, que contestaron:

—Tenemos murallas que nos defiendan, pan que nos sostenga y valor para no humillarnos.

Asombrado quedó el Hagib de tal respuesta: con todo, esperó.

IV

Días pasaban tras días, y la codiciada *Lek* de los árabes empezaba á sentir todos los horrores de un cerco tenaz, asomando amenazadora la terrible plaga del hambre, que á toda costa querían ocultar los gallegos al enemigo.

Tres caudillos gobernaban á los sitiados: el Conde D. Eros, el Conde D. Fernando y el Conde D. Otón.

Los tres infanzones alentaron á sus gentes á morir antes que rendirse, una noche en que el moro se disponía á emprender la última tentativa.

Pero los cristianos no tenían qué comer: todas las provisiones estaban agotadas.

El Conde D. Eros invocó el sagrado nombre de la patria, y los indómitos defensores de Lugo se avinieron á cuanto él dispusiese.

Rajó en menudos pedazos todas las pieles que á mano hubo; y remojándolas en los pozos, las repartió como raciones á los sitiados.

Estos se alimentaron de «correos».

Mala comida sería; pero el valor de los cristianos no decayó un momento. Testigo de ello la brillante resistencia que hicieron al formidable asalto del moro, vencido una vez más.

Sólo D. Eros había mandado en la lucha. Los otros dos condes, cubriendo durante ella por el campo infiel, habían robado á los árabes: un cordero y harina, D. Fernando; un haz de espigas, D. Otón.

El invicto D. Eros abrazó á aquellos nobles hijos de Galicia, que así arriesgaban la vida por su país; y habiéndolos oído, tomaron los tres condes una resolución que salvó á Lugo.

V

Guardando, según costumbre, estaría Almanzor, en una cajita, el polvo de sus vesti-

(1) Estos Condes eran ordinariamente Gobernadores de los castillos y fortalezas en nombre del Rey, que los escogía de sus más adictos vasallos y compañeros (comates) de guerra. Cuando mandaban en las fronteras, tomaban el título de Marqueses, de marca, límite ó confin. Hoy ambos títulos son puramente nobiliarios, sin significar otra cosa.

La tradición habla de once condes de Lugo cuyos distritos señala el segundo Concilio Lucense. La historia poco dice de ellos; antiguos legendarios y crónicas discrepan mucho sobre este punto. Nosotros compilamos, sin salir garantados de la verdad.

dos cogido en la jornada anterior, cuando sus guardias le avisaron que venían parlamentarios de Lugo.

Dos gallegos armados desde la gola á las grebas, se presentaron al Hagib; y ofreciéndole un cordero, un pan y un haz de espigas, le dijeron:

— ¡ Os condes de Lugo envían esto al poderoso Almanzor.

El altivo guerrero de Córdoba no acertaba á volver en sí de su sorpresa.

El valor de los sitiados probado estaba; y de sobra tendrían provisiones, cuando así se deshacían de un cordero, pan y mieses en tan obstinado cerco.

Aquella misma aurora Almanzor levantó sus reales, y la indomable Lugo fué saludada libre por el primer sol de Noviembre de 997.

VI

El Conde D. Eros recibió el sobrenombre de *Correa*, en memoria de las que hizo comer á los lucenses. El Conde D. Fernando, el ladrón de la harina y del cordero, fué llamado *Bolaño*, de *bolo* (pan) y *año* (cordero en el idioma del país).

El Conde D. Otón fué conocido por *Pallares* (trojes), pues que á las de Almanzor había ido á buscar las espigas.

Esta es la tradición que guarda la ciudad sacramental, y que perpetúa de padres á hijos la noble memoria de los *Condes de Lugo*.

† T. VESTEIRO TORRES.

SIENTO NO SENTIR NADA

— ¿Qué sientes?, con triste acento
Filis bella me decía;
¿Por qué, dime, tu alegría
Nubla hoy el sentimiento?...
Habla, habla; pues presiento,
Tras de ese rostro nublado,
Un corazón ya cansado...
¿Ya no te placen mis cantos?...
¿Ya mi voz no tiene encantos?...
¿Ya de mí te hallas hastiado?...

— ¿Que siento?... Filis amada,
¿Quién lo supiera decir!...
Es mi pena, mi sentir
Sentir que no sienta nada...
Siento en la roca encrespada
Chocar la nave violenta,
A impulsos de la tormenta,
Para hundirse en el abismo...
¡Y en mi cruel paroxismo
Siento sentir que no sienta!...

Siento el huracán furioso
Que implacable se desata...
Rompe, troncha, desbarata
Todo lo bueno y hermoso...
Vuelve la calma, el reposo...
Oigo la voz angustiada
De madre desventurada
Que llora su bien perdido,
Y ante dolor tan sentido
Yo siento no sentir nada.

Siento tu voz, amor mio,
Y concibo tu dolor;
Que siendo cierto tu amor
Sufrir has con mi desvío...
Y en mi cruel desvarío
Yo, Filis, no siento nada,
¿No lo ves, infortunada?...
Tu llanto no me enterece;
Mi pecho más endurece
Tu súplica entrecortada.

Yo siento hacerte sufrir
Y sentirlo así yo siento...
¿Comprendes mi sentimiento?...
Es muy extraño sentir.
Vivir así no es vivir;
Enjuga, Filis, tu llanto,

Y entona, mi vida, un canto;
Canto salvaje, feroz;
Que los ecos de tu voz
Infundan á mi alma espanto.

EMILIO CANDA.

Lama.

A UNHA

Inda me lembro ben d'aqueles dias
que tanto supliquei,
mentras tí te bulrabas
d'ó meu tolo querer.

Hoxe — ¡tempo era xa! — mal que che pese
á mín me toca rir,
ó ver com'a color che vira, sempre
que pasas xunt'a mín.

S'eu fora vingativo, ¡mifia xoyal!
pero non temas, non;
ninguen ha de saber por que me río:
sólo tí, eu é Dios.

E non falo d'aquel... ¿sabes? que tivo
a culpa d'ó teu mal;
ese n'ha de decilo, ¡pois non poden
os defuntos falar!

Vive tranquila, sí; engana á eito
ós que levados pol-a limpa lus
d'os teus ollos de ceo,
crean na tua virtú.

E engana sin temer que che conozan:
¿quén ha d'adivinar
baixo a serea é transparente auga
ó asqueroso fangal?

SALVADOR CABEZA LEÓN.

EL PODER DE ESPERAR

A mi hermano Ramón.

Compañeros de estudio, cuando niños,
y de mil inocentes jugarretas,
Pablo, Juanito y Blas alegres rompen
de social posición la alta barrera
que á los tres ya en la cuna separaba;
y risas vayan y disputas vengan,
de su amistad los lazos más se afirman,
y, en las forzadas horas de la ausencia,
tristes suspiran por volver á verse;
pero, como las cosas de la tierra
mudables son cual olas, viento y nubes,
siendo hombres, miranse en distintas sendas.
En alas de su noble genio, Pablo,
al bello trono de las musas llega;
Juan, nuevo Crespo, y de alma bondadoso,
de la casa del pobre el hambre arredra;
y Blas, perdida del deber la ruta,
sólo tiene por templo la taberna,
por amistad la mundanal escoria,
por trabajo el burlar á la inocencia,
y por lecho los bancos de las plazas.
Cuando Pablo en su gloria se recrea,
y Juan la bendición del pobre esquivaba,
creyendo no ser bien el que se ostenta;
de rabia lleno, Blas ansía hasta ellos
elevarse poder, como en la escuela;
pero tanto se había rebajado,
que, en el ruín odio que la envidia engendra,
el lodo de la injuria les arroja.
De justa indignación el alma llena,
y en gracia de que fué su condiscípulo,
á letal duelo llámale el poeta,
quien rinde su existencia en el combate.
Más cuerdo el rico Juan, se dice: — ¡Espera!
Pese al fiero demonio del orgullo,
nada en el mundo de cobrarse deja! —
Y, tranquilo esperando dias, meses...
al fin, halló la fúnebre leyenda
de un nuevo crimen á que Blas bajara
y á infamante cadalso le subiera.

M. CASTRO LÓPEZ.

Crítica teatral

La compañía de zarzuela que actúa en el Teatro principal no vé correspondido su trabajo con la asistencia del público, quien continúa retraído, sin comprender á que se debe su retraimiento, puesto que actualmente no hay otra distracción culta en la Coruña.

La novedad de la semana ha sido el estreno de la zarzuela *D. Lucas del Cigarral*, refundición de la comedia de D. Francisco de Rojas *Entre bobos anda el juego*.

Son autores del arreglo D. Tomás Luceño y D. Carlos Fernández Shaw, quienes trataron de conservar en el libro el clasicismo filológico que caracteriza al original, con todos sus retruécanos y atrevimientos que tanto censuramos como abuso del presente sin fijarnos en que son vicios del pasado, y que en esto de la despreocupación en el lenguaje, nuestros antecesores nos daban cruz y raya; pero, ya se vé, *cualquier tiempo pasado fué mejor*.

Entiéndase que no es esta mi reflexión disculpa ni censura de unos ni otros tiempos, sino solamente observación digna de tener en cuenta.

Puso música al libreto el maestro don Amadeo Vives, imprimiendo á la partitura ese sabor wagneriano, escuela del porvenir y deleite del presente para los inteligentes, que los que no lo somos, — y perdonémoslo la blasfemia musical, — nos dormimos mansamente invadidos por el sopor que nos producen los desacordados acordes de una música si armoniosa, no melodiosa, ni espiritual, ni poética, así sea todo lo científica que se les antoje á los modernistas, á quienes pedimos perdón por nuestra ignorancia, y cuenta que somos infinitos los que lo merecemos, aunque no todos tengan la franqueza de rogarlo por no aparecer profanos.

D. Lucas del Cigarral con su arcaísmo literario y su modernismo filarmónico, amalgama artística semi-antitética, sin miga ni envidia para los que confían el éxito de las obras más que á la inteligencia, al pensamiento, no entró en nuestro público ni obtuvo la sanción de la crítica sana, y tanto es así, que hubo de retirarse del cartel la segunda representación.

Es posible que si la presenciáramos unas cincuenta ó cien veces, llegara á principiar á agradarnos, pero este *tour de force* es superior á la paciencia de aquel Santo que pasó largos años en un muladar sufriendo el desprendimiento de las carnes podridas que abandonaban su cuerpo.

En cuanto al desempeño de esta zarzuela, de todo tuvo; bien es cierto que el frío del escaso público, similar del de la temperatura que impera, es capaz de helar el mayor de los entusiasmos y convertir en carámbanos á los artistas más artistas y deseosos de obtener el aplauso que no consiguen por la casi total ausencia de quien pudiera otorgárselo.

La compañía, no obstante, hace todo lo posible por agradar, y en ocasiones lo alcanza muy justamente; es más, merece, y no siempre se le da el premio á que su labor hace acreedores á los estimados artistas...

¡Si fueran *clowns*, ó *ecuyéres*, *funámbulos* ó *contorsionistas*, ya sería otra cosa!

Entonces las entradas se contarían por llenos y los aplausos se señalarían por ovaciones...

E così va il mondo.

Poco le resta á la compañía de zarzuela para terminar sus compromisos, y de desear es que las funciones que faltan se señalen por llenos.

EL CONCIERTO GAOS

Tuvo lugar el martes último en el Teatro principal.

Nuestro paisano Andrés Gaos y su esposa la simpática argentina América Montenegro, con su primoroso arte y el dominio que tienen del difícilísimo violín, electrizaron al público: estilo, gusto, sentimiento; armonías ora vigorosas, ora dulces; dificultades vencidas con sin igual destreza; vibraciones arrancadas con valentía y seguridad y cuanto constituye la ciencia de la música con todas las complicaciones con que, á manera de escollos, salpican sus producciones los grandes maestros, hallan dignos intérpretes en los esposos Gaos, celebridades ya de renombre.

El Teatro de la Coruña se engalanó esa noche con las más preciadas joyas, simbolizadas por tantas bellas que ocupaban las localidades de preferencia.

Público numeroso llenaba el Teatro y repetidas veces tributó ovaciones á los distinguidos artistas, que me complazco felicitar.

Gaos y su esposa partieron para Milán. Deséoles, tal como lo merecen, muchos éxitos.

ORSINO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Bos dias, tio Chinto!
 —¡Moi bos, Mingote!
 —Agora ainda lle están un pouco regulares, que ó que foi a semán derradeira nin o demo paraba por esas ruas.
 —Home, tes razón. Eu ja che son vello e me non lembro d'un mes de Marzo como este.
 —Dígolle que mesmo se lle á un xelan os fociños.
 —E pra os quentar darán ganas de andar á mascadas.
 —Eso elle ja moda aquí n-esta terra, pois non pasa dia sin que no hacha paos, morradas, tiros ou puñeladas.
 —Non hai queixa; ó que é como adiantar, adiantamos, e cuasi imos tendo tanta civilización como en Cafrería.
 —E cultura, e moralidade...
 —¡Home, Mingos, tanto coma eso!
 —O dito, dito está, e senon atenda ó que aconteceu a outra tarde.
 —A ver, veña de ahí.
 —Poi, señor, un cibdadao tomou unha merluza de pai e moi señor meu.
 —¡Se ía grande, eh?
 —Non había queixa.
 —E costaríalle cara, porque agora co a Corusma o peixe anda pol-as nubes.
 —¿Pro vosté de que fala, meu vello?
 —Da merluza que mercou aquel cibdadao.
 —Non a mercou, que a tomou.
 —Tanto monta.
 —¿Que a merluza de que eu falo non é peixe nin rán, senon unha borracheira, que de aquel xeito se dí agora.
 —¡Ah, ja che entendo!
 —Pois ben: como lle digo, tomou a gran merluza, e en de chegando a noite non a vertando co a sua casa, vai e dá qué or sabe ó que fixo o condanado?
 —Tí dirás.
 —Pois tirou de roupa no medio da rua, que u-e en coiros vivos e tumbouse no char.
 —¡Reontra, había de ter calor!
 —Un chapurro veuno, e como a figura do home era un atentado á moral, o fixo erguer d'aquel sitio.

—¿E él daquela que fixo?
 —Pois meteuse na primeira casa que atopou aberta, recorreu as habitacións, e alí onde atopou un leito valeiro, deitouse n-él.

—¡Mesmo parece mentira!
 —Pois elle a verdá.
 —¿E en que quedou o conto?
 —Que o da merluza, despois de loitar un pouco c'os chapurros, ao fin rindeuse e quedouse coma morto, pol-o que houbo necesidade de ir por unha camilla e levarlo ao hospital hastra que lle pasar a pítima.

—Non che foi mala a comedia.
 —Tampouco llas son as do teatro.
 —¿Sei que sí?
 —Sí, señor.
 —¿E vai ao teatro moita xente?
 —Non, señor, cuase que ninguén.
 —¿E por qué?

—Pois porque as señoritas non queren iren c'un vestido duas noites, e con tanto variar n-eles non hai diñeiro que abnde.

—B-n cho creio, Minguños, porque ao presente o luxo non se pode co él.

—E ben o pode decir: hoxe en dia quen ten e quen non, quen é quen non é, todo o mundo quer aparentar, e hai filla de zapateiro de portal, de pescadeira e de vendedora de legumbres que ao vela pol-a rua de «sombrecito» mesmo parez unha principesa de tesa que vai.

—Non mintes, e de aquí veñen moitas trampas e quizais arroubos.

—Como o dos panadeiros.
 —¿Tí que dí?
 —Que non hai vez que non hacha requisa de pan que os rexidores non atopan libretas e bolos con falta de peso.

—¿E non botan multas?
 —Sí, señor, e mais decomisan o pan, pro non escarmentan co no os non denuncien...

—Eso é, que os leven ao xulgado.
 —Pouco adiantarían, e se non vexa ó que pasa c'os veterinarios d'o macelo que todos están denunciados e envoltos en papel sellado e siguen sin se entenderen.

—E o público envenenándose quizaves co a carne mala.

—Eso nin que decir ten.
 —Estámosche aviados, Mingote.
 —E sin trazas de curarvos, tio Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

SUBSCRIPCIÓN PARA ERIGIR UN MONUMENTO EN SAN ESTEBAN DE PALEO (CARRAL), Á LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD.

	Pesetas
Suma anterior.	4.794'35
D. Juan Fernández.	5
Suma.	4.799'35

(Se continuará).

NOTAS.—Rogamos á aquellos amigos de fuera que hayan recaudado cantidades, y á los que deseen contribuir á la patriótica obra, se dignen remitirnos las que tengan en su poder y aquellas con que quieran figurar en nuestras listas.

Las cantidades para este patriótico objeto

se reciben en la redacción de la REVISTA GALLEGA. Real, 30.

Los subscriptores de fuera y todos los que deseen contribuir, pueden girarnos las sumas que tuvieren por conveniente y los nombres serán publicados en este semanario.

Próxima á cerrarse esta subscripción, recomendamos el cumplimiento de las notas antecedentes.

ENHORABUENA

Por exceso de original no hemos podido dar cuenta en nuestros números anteriores del nombramiento del probo é inteligente empleado de nuestro Municipio, D. Juan García, para Administrador de los establecimientos benéficos municipales.

Hoy lo hacemos, no precisamente para dar la noticia, sino la enhorabuena al interesado, merecedor de la gracia con que se le honró.

EL PÁRROCO DE SAN NICOLAS

D. Jacobo Freire Barbeito, párroco de San Nicolás, se ha servido ofrecernos su nuevo domicilio, San Andrés, 21—2.º

Agradecemos la atención al Sr. Freire.

LA «REUNIÓN DE ARTESANOS»

Esta popular y entusiasta sociedad festejó el día de San José el 55.º aniversario de su fundación.

Con tal objeto celebró un animado baile é iluminó la fachada de su casa.

Hacemos votos por que la más antigua sociedad de recreo de Galicia continúe siendo lo que hasta ahora ha sido: una institución en esta capital que poderosamente contribuye al mayor progreso moral y material de la Coruña.

COMPañIA GIMNASTICA

La que actuaba en el Circo Coruñés hallase en el Ferrol, donde obtiene el mismo éxito que en esta capital, siendo aplaudidos todas las noches cuantos trabajos ejecutan.

Dicennos que al referido Circo vendrá en breve una compañía completa del género chico, para cuyo objeto se hacen gestiones con algunos representantes.

NECROLOGÍA

Ha fallecido en la parroquia de San Lorenzo de Megigos (Cambre), D. Fernando López Mexigos, padre de nuestro estimado amigo D. Luis López Blanco, beneficiado de la R. é I. Colegiata de la Coruña, á quien damos el pésame, así como á su apreciable familia, por tan irreparable pérdida.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del virtuoso finado!

Tipografía «El Noroeste», María Pita, 18

Tarjetas

Se hacen, desde una peseta el ciento, en la imprenta de este periódico.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO AFDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resúmen da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

Gondar y Forteza, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

Discurso del Ateneo de Valencia, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

Poesias del P. Feijoo sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

Versos, por Vicente Casanova, pesetas 2.

Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

PLAZA DE MARIA PITA, 18

Recibe encargos de compra y venta de valores del Estado, pudiendo realizarse las operaciones al dia; de la compra y venta de casas; de cuantas operaciones se necesiteu hacer con el Banco de España.

Tiene siempre dinero para dar en hipoteca, sobre fincas, valores ú otra forma cuya operación quede garantida.

Plaza de María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—Marina, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—Frarja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario e vapores.

Manuel Sánchez Yáñez
PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS, 9

Sastrería de Daniel Couceiro
RIEGO DE AGUA 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascós, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CAFÉ NOROESTE
DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 18

Tarjeta de visita
se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Balada ir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «O teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malencionía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lenxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Real, 38.—Coruña



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

8, SANTA CATALINA, 8

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOIS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.

Hamburg-Sudamerik Hische
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESellschaft



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 28 de Marzo saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

SANTOS

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pesetas, en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación

Santo Domingo núm. 10—2.º